

Santo Tomás de Aquino

La Eucaristía, pan de vida

I) *"Yo soy el pan vivo"*

A) PAN DE VIDA

"Se llama a sí mismo Pan de vida, porque contiene nuestra vida, tanto la actual como la futura. El maná simbolizaba este pan. Lo significaba también el altar de Dios, tanto éste como aquél son signos. Distintos los signos, pero idéntico el significado. Del cielo bajó también el maná, pero el maná era la sombra, Esta es la verdad. *Yo soy el pan vivo bajado del cielo* (Jn 6,51). Es mi vida vida vivificante".

B) CRISTO ES PAN TAMBIÉN SEGÚN SU HUMANIDAD

"El pan que Yo diré (ibid.). El Señor determina aquí la razón de llamarse pan; no solamente según la divinidad, que alimenta todas las cosas, sino también según la naturaleza humana asumida por el Verbo de Dios. Este pan lo dio el Señor cuando entregó a sus discípulos el misterio de su cuerpo y de su sangre y cuando se ofreció a si mismo a Dios Padre en el ara de la cruz.

No comemos a Dios en un sentido propio, porque es impalpable e incorpóreo. Ni comemos tampoco la carne de un puro hombre, que nada podría aprovechar, pero, al asumir Dios un cuerpo, su carne se hizo vivificativa. No porque se hubiera convertido la naturaleza de Dios, sino porque, a semejanza del hierro incandescente, que, permaneciendo hierro, muestra el efecto del fuego, la carne del Señor es vivificativa por ser carne del Verbo de Dios".

C) EUCARISTÍA Y DIVINIDAD

"No posee la vida eterna quien no come esta carne ni bebe esta sangre, porque sin él pueden los hombres tener la vida temporal; no, en cambio la vida eterna. Este alimento no lo tomarnos para sustento de la vida temporal. Quien no toma esta comida y bebida del cuerpo y sangre del Señor no puede tener vida. Y quien la toma tiene vida, y ésta eterna".

D) QUI MANDUCAT ME... VIVIT PROPTER ME

"No dijo Jesucristo: De la manera que yo como al Padre y vivo por el Padre, así el que me come vivirá también por mí, porque el Hijo no se hizo mejor por la participación del Padre, de la manera que nosotros nos hacemos mejores por la participación del Hijo mediante la unión con su cuerpo y con su sangre, significada por aquella comida y bebida. Por tanto, si se dice: *Vivo yo por mi Padre* (ibid., 57), se dice porque el Verbo procede del Padre, sin

ningún detrimento de su igualdad. Y sin embargo, no significó por ello la misma igualdad nuestra con El, sino que mostró la gracia de mediador... Como si dijera: Que yo viva para el Padre, esto es, que refiera mi vida toda a Él, como al mayor, eso lo ha hecho mi encarnación. Pero que alguno viva por mí, lo hace la participación, con la cual me come".

E) PERMANENCIA MÍSTICA EN LA EUCARISTÍA

"Comer aquella comida y beber aquella bebida es permanecer en Cristo y poseer a Cristo en sí. Por eso, el que no permanece en Cristo y aquel en quien Cristo no permanece, sin duda ninguna que ni come su carne ni bebe su sangre; antes bien, come y bebe un sacramento de cosa tan grande para su propio juicio y condenación" (cf. Catena Aurea t.2 p.466 ss)

II) La Eucaristía como alimento

A) LA EUCARISTÍA, "MYSTERIUM FIDEI"

"Ni el sentido ni el entendimiento pueden comprender que el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Cristo están en este sacramento, sino sólo la fe, que se apoya en la autoridad divina. Y esto es conveniente:

1) "Para la perfección de la nueva ley, pues los sacrificios de la antigua ley contenían sólo en figura aquel verdadero sacrificio de la Pasión de Cristo, según aquello (Hebr. 10,1): *La ley sólo es la sombra de los bienes futuros, no la verdadera realidad de las cosas*. Y, por tanto, convino que el sacrificio de la ley nueva instituido por Cristo tuviera alguna cosa más, esto es, que contuviera al mismo Cristo, que sufrió, y esto no solamente en significación o figura, sino también en la realidad".

2) "Esto compete a la caridad de Cristo, por la que tomó cuerpo verdadero de nuestra naturaleza para nuestra salvación. Y puesto que es propio de la amistad sobre todo "el vivir con los amigos" (cf. *Ethic.* 9 c.12 n.13: BK 1171b32)...no nos quitó su presencia corporal en esta peregrinación, sino que nos unió a sí en este sacramento por la verdad de su cuerpo y de su sangre. Por lo cual dice Él mismo (Jn 6,57): *El que come mi carne y bebe mi sangre, está en mí y yo en Él*, y, por consiguiente, este sacramento es signo de caridad y excita nuestra esperanza, por la unión tan familiar de Cristo con nosotros".

3) "Compete a la *perfección* de la fe que así como versa sobre la divinidad de Cristo, versa también sobre su humanidad, según aquello (Jn 14,1): *Creéis en Dios, creed también en mí*. Y puesto que la fe es de las cosas invisibles, así como Cristo nos muestra invisiblemente su divinidad, así también en este sacramento nos muestra su carne de un modo invisible" (cf. Sum. Theol. 3 q.75 a.1 c)

B) TODA LA SUSTANCIA DE PAN SE CONVIERTE EN CRISTO

1. Transubstanciación

"Estando como está en este Sacramento el cuerpo verdadero de Cristo, sin que inicie su estancia en él por un movimiento local; y no estando tampoco el cuerpo de Cristo en el sacramento como en un lugar extenso, es necesario afirmar que el cuerpo de Cristo empieza a estar allí por conversión de la substancia del pan en la substancia de sí mismo. Esta conversión, sin embargo, no es semejante a las conversiones naturales, sino que es del todo sobrenatural, efectuada por sola la virtud de Dios" (3 q.75 a 4 c.)

"Porque es evidente que un agente obra en razón de su propia perfección; todo agente creado está determinado en su perfección particular por ser de un género y especie determinados. Por esto, la acción de todo agente creado se dirige hacia un acto determinado. Ahora bien, la determinación de cada cosa en su ser actual es producida por su forma; por consiguiente, ningún agente natural o creado puede obrar si no es en orden a la inmutación de la forma; y por esto toda conversión que se hace según las leyes de la naturaleza es formal" (ibid.).

"Dios es acto infinito... ; por lo tanto, su acción se extiende a toda la naturaleza del ser: puede, por eso, realizar no sólo la conversión formal, esto es, de modo que se sucedan diversas formas en un mismo sujeto, sino la conversión de todo el ser, esto es, que toda la substancia de este ser se convierta en toda la substancia de aquel. Y esto se obra por virtud divina en este sacramento; porque toda la substancia del pan se convierte en toda la substancia del cuerpo de Cristo, y toda la substancia del vino en toda la substancia de la sangre de Cristo; por razón de lo cual esta conversión no es formal, sino substancial, ni se contiene entre las especies del movimiento natural, sino que puede dársele propiamente el nombre de transustanciación" (ibid.).

2. Modo de presencia

"El cuerpo de Cristo no está en este sacramento como en un lugar, sino a la manera de una substancia, es decir a la manera en que una substancia está contenida localmente por sus dimensiones. Porque la substancia del cuerpo de Cristo substituye en este sacramento a la substancia del pan, y, en consecuencia, así como la substancia del pan no estaba bajo sus dimensiones localmente, sino por modo de substancia, así tampoco la substancia del cuerpo de Cristo. Sin embargo, la substancia del cuerpo de Cristo no es el sujeto de aquellas dimensiones, como lo era, antes la substancia del pan. Y por eso el pan, en razón de sus dimensiones, estaba allí localmente, ya que se conmensuraba al lugar mediante sus propias dimensiones. En cambio, la substancia del cuerpo de Cristo se conmensura a ese lugar mediante, dimensiones extrañas. De forma que, por el contrario, las dimensiones propias del cuerpo de Cristo se conmensuran a ese lugar mediante la substancia, lo cual es contrario a la razón de un cuerpo localizado. Por consiguiente, de ningún modo el cuerpo de Cristo está en este sacramento

localmente" (3 q. 78 a.5 c.)

E) TODO CRISTO EN LA EUCARISTÍA

1. Todo Cristo está en la Eucaristía

"Es de todo punto necesario confesar, según la fe católica, que Cristo todo está en este sacramento. Debe saberse, no obstante, que esta totalidad de Cristo está en este sacramento de dos modos: 1º, por la fuerza del sacramento; 2º, por concomitancia natural.

1º. "Por la fuerza del sacramento está bajo las especies de este sacramento aquello en que directamente se convierte la substancia preexistente del pan y del vino".

2º. "Por natural concomitancia está en este sacramento aquello que realmente está unido a la cosa en que se termina la predicha conversión. Porque si dos cosas están realmente unidas, dondequiera que la una realmente exista es menester también que exista la otra, pues las cosas que están realmente unidas se distinguen por sola la operación del alma" (3 q.76 a.1 c.).

2. Todo bajo cada especie

"Se debe tener por muy cierto que Cristo todo está bajo una y otra especie del sacramento, pero de diferente manera. Porque bajo la especie del pan está en verdad el cuerpo de Cristo por la fuerza sacramental, y la sangre por concomitancia real; mas bajo las especies del vino está la sangre de Cristo por la fuerza sacramental, y su cuerpo por concomitancia real, como el alma y la divinidad, puesto que ahora la sangre de Cristo no está separada de su cuerpo, como lo estuvo en el tiempo de su pasión y muerte; por consiguiente, si entonces se hubiese celebrado este sacramento, bajo las especies del pan hubiera estado el cuerpo de Cristo sin sangre, y bajo las especies del vino, la sangre sin el cuerpo, tal como era en la realidad" (3 q.76 a.2 c.).

3. Todo en cualquier parte

"En este sacramento está la substancia del cuerpo de Cristo por la fuerza sacramental, y la cantidad dimensiva por fuerza de la concomitancia real; por esto el cuerpo de Cristo está en este sacramento por modo de substancia, esto es, por el modo con que la substancia está bajo las dimensiones".

"Es evidente, empero, que la naturaleza toda de la substancia está bajo cada parte de las dimensiones que la contienen, como bajo cada parte del aire está toda la naturaleza del aire, y bajo cada parte del pan toda la naturaleza del pan, y esto indiferentemente, ya estén divididas las dimensiones en acto (como cuando el aire se divide o el pan se corta), ya también sean indivisibles en acto, pero divisibles en potencia. Y por esto es notorio que

Cristo todo está bajo cada parte de las especies del pan aun permaneciendo íntegra la hostia y no solamente cuando se rompe" (3 q.76 a.3 c).